

ORIGINAL

## The post-truth effect in Latin America

### El efecto posverdad en Iberoamérica

Gabriela Sánchez Pérez<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Universidad de La Habana. La Habana, Cuba.

**Citar como:** Sánchez Pérez G. The post-truth effect in Latin America. Southern perspective / Perspectiva austral. 2025; 3:93. <https://doi.org/10.56294/pa202593>

**Enviado:** 16-03-2024

**Revisado:** 29-06-2024

**Aceptado:** 23-02-2025

**Publicado:** 24-02-2025

**Editor:** Dra. Mileydis Cruz Quevedo 

#### ABSTRACT

The present study aims to understand the climate of misinformation in Ibero-America during the month of October 2023, a turbulent period from a political point of view due to the coincidence of several Latin American electoral processes and the outbreak of the most critical phase of the war between Israel and Palestine, events that led to an exponential growth in the circulation of fake news and consequently resulted in an increase in the verification work by specialized media. The cases of Newtral and Chequeado were selected as benchmarks, representing Europe and Latin America. However, even when such events were inserted into the media agendas of the majority, the frequency and focus they received differed, and others that responded to particular interests were included. Hence, although in general the research seeks to identify the predominant topics in the hoaxes debunked by Ibero-American fact-checkers, it also aims to define, from the point of view of their content, the dynamics of news selection, thus trying to establish convergences and differentiating features. To this end, a content analysis of the information they publish is carried out, trying to find similarities between the initiatives and to understand the nature and characteristics of the disinformation with which they work. In order to provide the study with a methodological triangulation, interviews with experts in disinformation are included, as well as a critical review of the literature related to the subject.

**Keywords:** Fact-Checkers; Disinformation; Verification of Data.

#### RESUMEN

El presente estudio pretende comprender el clima desinformativo en Iberoamérica durante el mes de octubre de 2023, periodo convulso desde el punto de vista político al coincidir varios procesos electorales latinoamericanos y el estallido de la fase más crítica de la guerra entre Israel y Palestina, acontecimientos que supusieron el crecimiento exponencial de la circulación de noticias falsas y en consecuencia, derivaron en un aumento de la labor de verificación por medios especializados. Como referentes, se seleccionaron los casos de Newtral y Chequeado, en representación de Europa y América Latina. Sin embargo, aun cuando tales hechos se insertaron en las agendas mediáticas de la mayoría, la asiduidad y enfoque que encontraron difirió, y se incluyeron otros que respondían a intereses particulares. De ahí que, aunque de forma general, la investigación busque identificar las temáticas predominantes en los bulos desmentidos por los fact-checkers iberoamericanos, se propone también definir, desde el punto de vista de sus contenidos, las dinámicas de selección de noticias, intentando establecer así convergencias y rasgos de diferenciación. Para ello se procede a realizar un análisis de contenido de las informaciones que publican, intentando encontrar semejanzas entre las iniciativas, comprender la naturaleza y características de la desinformación con la que trabajan. En vistas de proveer al estudio de una triangulación metodológica se incluyen entrevistas a expertos en desinformación, así como una revisión crítica de la literatura vinculada al tema.

**Palabras clave:** Verificación de Datos; Fact-Checkers; Desinformación.

## INTRODUCCIÓN

Aunque la desinformación no es un fenómeno reciente, sino de todos los tiempos, en el último lustro el término ha cobrado una repercusión mayúscula derivado de los avances de las tecnologías de la información y la comunicación. A partir de 2017 se popularizó el término “fake news”, un fenómeno sobre todo asociado al panorama político estadounidense y en específico a la figura de Donald Trump quien lo empleara por primera vez en relación con contenido de carácter peyorativo y falso difundido sobre él en redes sociales, pero que trascendió con celeridad al entramado internacional, convirtiéndose incluso en la palabra del año, por los diccionarios de Oxford y Collins.

En 2023, la realidad puede resultar aún más compleja, el propio diccionario Collins ha declarado al término inteligencia artificial como la palabra de este año, y si bien la presente investigación no ahonda en cuestiones lingüísticas, vale referirse a ambas declaratorias de la prestigiosa academia idiomática en tanto demostración de desafío al que se enfrentan las sociedades contemporáneas cuando entran en juego algoritmos tecnológicos de fácil uso y la intención de desinformar.

Hace unos meses, el software Midjourney fue el catalizador de uno de los hechos más controvertidos respecto al uso de la IA, a partir de una secuencia de imágenes donde aparecía Trump siendo arrestado se viralizó en redes sociales. Por la buena resolución de las fotografías y el rostro bien definido del republicano parecía una imagen completamente verosímil, sin embargo, era fruto de un programa informático.

En este sentido, la inteligencia artificial como herramienta de creación de la mano de las redes sociales como plataforma para compartir y difundir información de manera directa y masiva han generado un clima bastante sensible para el crecimiento de la desinformación.

“Desde el punto de vista del ejercicio profesional, su difusión supone una grave falta a la ética periodística” (Molina, Magallón & Sánchez, 2021, p. 41) Tal escenario unido a la pérdida de credibilidad a la que se enfrentan los medios de comunicación tradicionales, han motivado una mayor propensión a asumir como reales informaciones de un conocido apelando a la confianza y la emocionalidad, factor esencial para su viralización.

Pero las consecuencias de los desórdenes informativos trascienden la mera pérdida de autoridad de los medios a algo aún más grave: la insensibilización a las evidencias científicas, lo que ha facilitado la crisis de los expertos y generalizado una crisis epistémica.

En respuesta a este contexto, han surgido varias iniciativas de verificación de datos o fact-checking por parte de entidades privadas, medios de comunicación e instituciones académicas, e incluso desde 2015 existe la International Fact-Checking Network (IFCN), una red que pretende reunir a la creciente comunidad de fact-checkers de todo el mundo en la lucha contra la desinformación.

Aun cuando, el desarrollo de este tipo de iniciativas no ha sido parejo en todo el mundo, sino que Europa lidera en buena medida este ámbito, los desórdenes informativos atacan todas las latitudes y devienen urgencia a nivel global. Es así que también se han afianzado en los últimos años proyectos latinoamericanos, algunos en colaboración con medios españoles como Maldita y Newtral. Tales son los casos de Chequeado y Factchequeado, que si bien tienen comparten metodologías, están permeados por contextos económicos, políticos y sociales diferentes.

Este vínculo sumado a las cercanías culturales motivan el análisis del fact-checking en el ámbito hispanoamericano, entendiéndolo como un fenómeno general y particular a la vez, en tanto, existen brechas políticas, económicas y culturales que suscitan miradas dispares a la realidad contemporánea. Así, vemos que por ejemplo, durante el mes de octubre de 2023, en medio de la escalada de ataques de Israel a Gaza mientras Newtral centraba su agenda en desmentir bulos asociados a la guerra, Chequeado enfatizaba en la campaña electoral de Javier Milei.

En consecuencia, no basta con compartir modelos similares de gestión o financiación, o valores periodísticamente universales sino que los procesos de verificación también están permeados por otros valores: geográfico, idiomáticos, y aunque deban actuar de forma independiente y al margen de los intereses particulares (Elizabeth, 2014), también por posicionamientos ideológicos, rutinas y líneas editoriales específicas.

Tomando precisamente como unidad de análisis ese propio mes, clave en materia de política para las naciones que acogen a ambos medios (Chequeado y Newtral), la presente investigación se encamina a comparar sus agendas temáticas, procesos de selección y comprobación de noticias.

Aun cuando, el tema de la desinformación está muy en boga, motiva el surgimiento de cátedras de estudios y proyectos de investigación como Iberifier, el Observatorio Europeo de los Medios de Comunicación Digitales e incluso iniciativas para impulsarlos como Fondo Europeo de Medios e Información, Stop Fake, etc., la pertinencia de esta investigación está dada por su actualidad y enfoque comparativo de las estrategias de verificación, en busca de dilucidar posibles sesgos ideológicos, una aproximación con menor camino recorrido en materia científica.

Como metodología para llevarla a cabo se propone una triangulación metodológica usando técnicas cuantitativas y cualitativas. Por una parte, utilizando el análisis de contenido a los bulos desmentidos en el periodo, entrevistas a expertos en desinformación y revisión crítica de literatura asociada al tema. Así, el artículo se traza los siguientes objetivos:

Objetivo general: comparar la agenda temática y estrategia de los verificadores de Chequeado y Newtral durante el mes de octubre de 2023.

Objetivo específico 1: describir los métodos, rutinas y perfiles que utilizan los verificadores Chequeado y Newtral en la verificación de bulos.

Objetivo específico 2: identificar la frecuencia y alcance de la actividad de los verificadores de datos.

Objetivo específico 3: identificar las áreas temáticas que generan más contenidos engañosos contrastados por ambos verificadores.

Hipótesis 1: las alianzas de colaboración entre fact checkers ha derivado en la mimetización de prácticas de verificación que atentan contra la autenticidad de los procesos, la investigación profunda y contrastada de las informaciones.

Hipótesis 2: desde el punto de vista temático hay una tendencia a la política. En el caso de Europa se trata sobre todo de una mirada que se vuelca hacia lo global, en contrastación con un interés latinoamericano más centrado en lo local.

Hipótesis 3: la verificación durante este mes se centra en datos históricos, marcada por la ocurrencia de fenómenos, o bien cíclicos, similares o simultáneos como la guerra y las elecciones que se asocian de manera deliberada e intencionada para desinformar.

## MÉTODO

### Métodos y técnicas

Se aplica una metodología mixta, que combina técnicas cuantitativas y técnicas cualitativas. La técnica cuantitativa responde al análisis de contenido sobre las publicaciones de los verificadores durante el mes de octubre de 2023. Mientras que en lo cualitativo se recurre a entrevistas a expertos del ámbito de la desinformación y a la revisión crítica de la literatura. A partir de un diálogo entre estos métodos es posible arribar a una triangulación múltiple de datos, que permite evitar sesgos en la obtención de los resultados del estudio, validar información y analizar el problema desde diferentes ángulos.

### Muestra

En concreto se analizan las diferentes piezas publicadas por los verificadores Newtral y Chequeado, durante el mes de octubre de 2023. En conjunto un total de 155 piezas, que fueron publicadas en los respectivos sitios webs de los verificadores: 82 correspondientes a Newtral y 73 a Chequeado, que fueron codificadas según las siguientes categorías de análisis que atienden a las 3 fases del proceso de verificación: selección, ejecución y declaración.

#### *Fase selección*

##### 1) Variable 1 (V1): Fact checker

- a. Newtral
- b. Chequeado

##### 2) Variable 2 (V2): Área temática

- a. Política
- b. Guerra
- c. Economía
- d. Deportes
- e. Arte
- f. Medio ambiente
- g. Salud
- h. Social
- i. Judicial
- j. Energía
- k. Educación.
- l. Inmigración
- m. Género
- n. Ciencia / tecnología

##### 3) Variable 3 (V3) País/Región

- a. España
- b. Medio Oriente
- c. Argentina
- d. Egipto
- e. Estados Unidos

- f. Rusia
- g. Ucrania
- h. Brasil
- i. Australia
- j. Suecia
- k. Reino Unido
- l. Canadá

4) Variable 4 (V4): Tipo de declaración:

- a. Estadísticas / comparaciones
- b. Opiniones
- c. Datos históricos
- d. Legalidad
- e. Proyecciones futuras
- f. Vida personal

5) Variable 5(V5): Tipología principal del desorden informativo del bulo:

- a. Sátira o parodia: el contenido es irónico, no busca engañar pero puede tener ese efecto y hacer daño.
- b. Contenido engañoso: uso engañoso del contenido, estadísticas mal usadas, citas parciales, etc.
- c. Contenido impostor: suplanta fuentes genuinas.
- d. Contenido fabricado: contenido completamente falso, creado para engañar.
- e. Conexión falsa: cuando los titulares, imágenes o pies de fotos no se corresponden con el contenido.
- f. Contexto falso: contenido real con información de contexto falsa.
- g. Contenido manipulado: textos o imágenes reales manipuladas para variar su sentido. Vídeo, foto o audio cortados o mal montados.
- h. Otro.
- i. No aplica (la información es verdadera).

6) Variable 6 (V6): Formato

- a. no se declara
- b. texto
- c. audio
- d. vídeo
- e. imagen
- f. mixto

7) Variable 7 (V7): Vía principal de difusión del bulo

- a. No se menciona/aprecia
- b. Páginas web/medios
- c. Correo electrónico
- d. WhatsApp
- e. Telegram
- f. Facebook
- g. Instagram
- h. Twitter
- i. TikTok
- j. YouTube
- k. Redes sociales variadas
- l. Otros

8) Variable 8 (V8): Método 1 de verificación

- a. Observación
- b. Expertos
- c. Búsqueda inversa
- d. Búsqueda en otros idiomas (traductor)
- e. Búsqueda de Google
- f. Búsqueda avanzada de Twitter
- g. Información de la fuente involucrada

- h. Hemeroteca / Videoteca
- i. Fuentes oficiales
- j. Otros

9) Variable 9: Número de fuentes utilizadas

- a. No declara
- b. Solo una
- c. Menos de 3
- d. Tres
- e. Más de 3

10) Variable 10: Rutinas y prácticas

- a. Verificaciones puntuales
- b. Nota explicativa
- c. Resumen

*Fase de resolución*

11) Variable 11: Tipo de veredicto

- a. Escala
- b. Textual

12) Variable 12: Conclusión

- a. Bulo comprobado
- b. Bulo probable, pero sin comprobar
- c. Verdadero
- d. Bulo parcial

**Marco Teórico y Estado del Arte**

*La era de la posverdad: un viejo conocido en versión 3.0*

Desde 2016 el término posverdad ha devenido recurrente en el ámbito de las ciencias sociales. En palabras de Sánchez-Illán (2021 p. 146), el concepto alude a la distorsión consciente, premeditada, intencional de la realidad a partir de la movilización del componente emotivo, de poner las subjetividades por encima de la racionalidad, en aras de moldear la opinión pública.

Como en una suerte de continuación de la corriente de la psicología experimental de la Escuela de Yale, el fenómeno de la posverdad alimenta la premisa de que las personas tienden a percibir selectivamente la información que más se alinea con las creencias preexistentes, incluso careciendo de respaldo factual. De ahí que sea otro viejo conocido el núcleo del nuevo contexto: la desinformación.

Desde “La Eneida” de Virgilio con sus métricas sobre el rumor hasta las teorías conspirativas, el interés por llenar los vacíos informativos es un fenómeno de todos los tiempos. Sin embargo, con el avance de las tecnologías de la información y la comunicación, este tipo de manifestación ha alcanzado un grado mayor de difusión y repercusión en la sociedad, haciéndose mucho más frecuente, masivo y dañino en la comunicación interpersonal colectiva.

Los algoritmos de viralización de las redes sociales, la facilidad de manipulación de contenido a través de inteligencia artificial atentan cada vez más contra los muros de lo real, convirtiendo auténticos mensajes que nunca fueron dichos.

Se ha arribado a un nivel superior, catalogado como desórdenes informativos, entendidos según Del-Fresno-García (2019) en tanto producciones deliberadas surgidas al calor de las plataformas digitales que cuyo propósito es la generación de incertidumbre y controversias, que casi siempre tiene como trasfondo algún interés económico o ideológico.

En los desórdenes desinformativos conviven como pequeñas células de un entramado teórico complejo y en constante evolución, los conceptos noticias falsas, fake news, bulos, misinformation e incluso propaganda, todos tienen en común la estrategia de referirse a sucesos de difícil comprobación inmediata, ya sea por tratarse de hechos en condiciones experimentales, lejanos geográfico o culturalmente o inaccesibles.

En el caso de los bulos se asocia a contenidos desinformadores en general, mientras, noticias falsas lo fake news se enfoca más a la difusión de información más tipo periodístico, en busca de ganar mayor credibilidad imitando patrones noticiosos (Waisbord, 2018). En cambio, el término anglófono misinformation aunque coincide en cuanto al empleo de lo falso, su objetivo no es el engaño (Wardle y Derakhshan, 2017).

El consumo de noticias está siendo impulsado por una exposición selectiva en lugar de ser el resultado de la racionalidad (Messing & Westwood, 2014). Desde textos, hasta imágenes y audios, se trata de una escalada que amenaza la práctica informativa en el ciberespacio.

*Del gatekeeper al fact checker, la mutación al periodismo de verificación*

Ante el auge de este contexto de desinformación y sobre todo por la urgencia de control del fenómeno ha emergido un nuevo concepto al entramado epistemológico de la comunicación 3.0. El ejercicio periodístico ha pasado de gatekeeper a verificador de datos.

“El periodismo es un método científico de verificación de la realidad”, decía el catedrático de la Universidad Carlos III de Madrid, Carlos Elías, en una entrevista al periódico “El Mundo”. Es así que, si bien el proceso de verificación de información ha sido parte del abc de las rutinas periodísticas, lo que fuera un simple paso, con el fin de detectar errores en las transcripciones o de impresión, contrastar fuentes y datos (Currie-Sivek y Bloyd-Peshkin, 2018) ahora adquiere una connotación distinta.

Más allá de los medios tradicionales, se han desarrollado nuevas empresas privadas y gubernamentales estrictamente centradas en la verificación de datos. Estados Unidos y Reino Unido fueron pioneros en este tipo de proyectos, sin embargo, a día de hoy, la tendencia se extiende a todas las regiones.

La Unión Europea ha sido de las primeras en tomar acción para frenar la avalancha desinformativa, impulsando planes de acción y financiación a proyectos de medios de verificación (García Vivero, & López García, 2021). España, por ejemplo, cuenta con varios verificadores, entre los que destacan Maldita, Newtral, Verificat, empresas en sí mismas y algunos vinculados a medios de comunicación como EFE Verifica.

En el caso de América Latina, en los últimos años han proliferado diversos proyectos periodísticos innovadores, algunos enfocados en la labor de verificación y que promueven a su vez la alfabetización ciudadana, reconocidos por organismos internacionales como el Duke Reporter’s Lab (Míguez-González, & Dafonte-Gómez, 2022) o la propia IFCN. Asimismo, sucesos recientes como la pandemia de covid 19 y el conflicto bélico entre Rusia y Ucrania han potenciado las alianzas internacionales.

Varios fact checkers latinoamericanos han creado una suerte de red llamada Latam Chequea, que actualmente reúne a 39 medios de 19 países, bajo el liderazgo del proyecto argentino Chequeado. Mientras, han surgido iniciativas como Factchequeado, una colaboración entre este último y Maldita, que busca ser referente en materia de verificación de datos en español.

No obstante, para el investigador Joseph Uscinsk el movimiento actual de fact-checking carece de un criterio diáfano en la selección de sus objetos de estudio, permeado por sesgos tanto propios del periodista como del medio (tomado de Análisis comparado de herramientas de fact checking).

En la verificación de datos, la atención al detalle es clave. El proceso parte del rastreo del origen de la afirmación y se contrasta bien con fuentes vivas o bibliográficas. Sin embargo, esta no es la forma en la que las personas forman sus opiniones normalmente (Chequeado, 2020).

Por otro lado, el mayor reto al que se enfrentan los verificadores es el mismo que el de los medios tradicional: la búsqueda de la confianza de los públicos. Para ello, los fact-checkers deben asumir una posición neutral (Graves, 2016)

Al respecto, Carlos Elías (comunicación personal, 2023) señala la influencia ideológica e incluso propagandística detrás de los verificadores, movidos por intereses económicos, al estar en muchos casos financiados por grandes corporaciones -tanto privadas como partidos, lobbies, gobiernos, Unión Europea, etc-.

Más allá de que se haga de forma intencional o no, Sánchez Del Vas (comunicación personal, 2023), experta en temas de desinformación y ex periodista de Newtral reconoce el peso de las políticas editoriales en los procesos de selección de los bulos a desmentir y recalca los intereses financieros. “Se intenta la neutralidad, pero al final la neutralidad en el periodismo es imposible. Lo encuentras en fact-checkers y en medios de comunicación tradicionales”.

Una revisión a sus políticas editoriales, contenido explícito en sus propias webs, ambos indican un fuerte compromiso con la neutralidad y sobre todo el apartidismo.

Newtral (2023), por ejemplo, declara como criterio de selección las afirmaciones de relevancia en materia periodística, teniendo en cuenta valores como su trascendencia, impacto, reconocimiento del autor, su viralidad y sobre todo que sea verificable. Tal idea ratifica la premisa de que los chequeos deben basarse en hechos verificables, nunca opiniones, ni aspectos morales (Graves, 2016).

En cambio, Chequeado establece que su elección está condicionada por la circulación/viralización del contenido, por el impacto social y la relevancia del tema aludido. Asimismo, prioriza tópicos asociados a la salud, mientras desestima otros como las noticias de tipo religioso, personales, del ámbito estrictamente deportivo, del espectáculo o cuestiones, como denuncias de corrupción, que se tramitan en sede judicial y aún no concluyeron.

Aun cuando cada proyecto tenga sus propias metodologías y líneas editoriales, Markowitz (2023) puntualiza que en términos de comparación, es imprescindible un mínimo de coincidencia en la muestra de análisis sobre todo en cuanto a contenido.

Por ejemplo, si una organización identifica determinados argumentos falsos sobre una figura pública muchas más veces que otra, puede significar bien que una organización puede estar analizando muchos más datos que otra, o que eligen alegatos diferentes. Si los fact-checkers no se centran en las mismas muestras, la

“comprobación cruzada” no es viable. También identifica las diferencias en los formatos de resolución como un aspecto que complejiza los estudios comparativos e incluso la posibilidad de incurrir en errores humanos al interpretar determinados datos.

## DISCUSIÓN

A partir de la revisión comparada de las verificaciones realizadas por los factcheckers Newtral y Chequeado durante el mes de octubre de 2023, logramos advertir un procesamiento de datos bastante parejo entre ambas.

La muestra de Newtral fue ligeramente superior, con el 52,9 % de las informaciones analizadas (figura 1). La frecuencia diaria de verificación promedio de ambos es de 3 bulos, resultado que refuerza el criterio de legitimidad y compromiso de estos medios en la comprobación de contenido viral, sobre todo al pertenecer a la International Fact-Checking Network y a proyectos conjuntos de la misma naturaleza.

Este vínculo de colaboración se refleja de forma notable en las rutinas del verificador argentino, medio latinoamericano de esta naturaleza de mayor reconocimiento internacional y que tomó como referentes en sus inicios a agencias españolas como Maldita y el propio Newtral

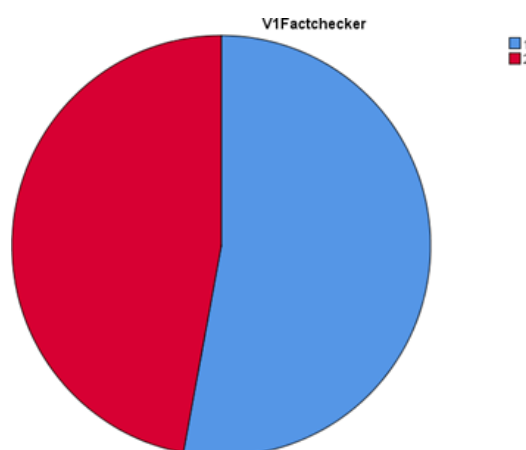


Figura 1. (V1): Fact checker

De hecho, el principal método de verificación de ambos resulta la consulta de datos proporcionados por fuentes oficiales (figura 2). En el caso de Newtral con un 41 % y en el de Chequeado el 46 %, este último con una mayor tendencia al empleo de sus homólogos y otros medios de prensa como BBC, CNN, AlJazeera, etc.

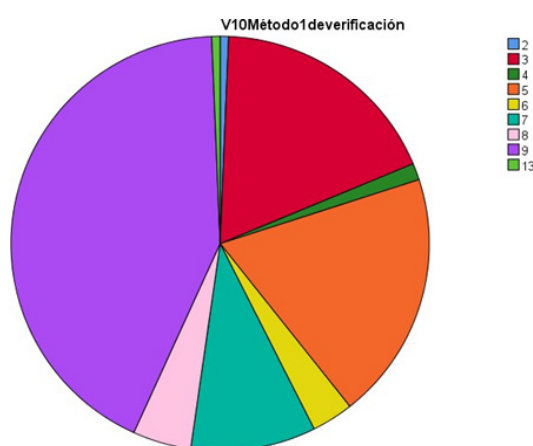


Figura 2. (V10): Método 1 de verificación

Respecto al uso de fuentes (figura 3) también es notable en ambos una tendencia similar, recurriendo a datos públicos, informes anuales de instituciones, expertos, y otros medios de comunicación, en muchos casos explicitando las referencias a través de links, lo cual ofrece transparencia en las metodologías de verificación.

Pero, comparando la cantidad de fuentes empleadas por uno y otro fact checker, Newtral suele acudir a más de 3. Así lo demuestra el 72 % de las notas evaluadas, mientras, Chequeado se conforma con 3 o menos. Esto da la medida de que Newtral desarrolla una gestión de sus rutinas de verificación un poco más profunda y minuciosa, al servirle incluso de referente al medio argentino.

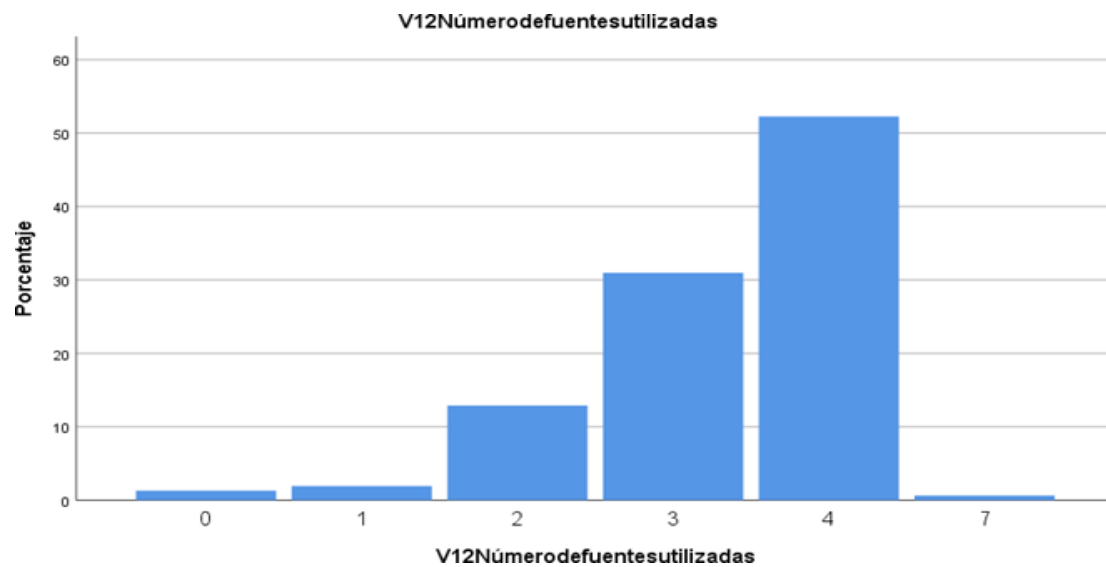


Figura 3. (V12): Número de fuentes utilizadas

Aunque en las notas de Chequeado no era frecuente una declaración explícita de sus métodos de verificación fue posible observar como secundarios la búsqueda inversa y en general las búsquedas en Google, sobre todo para contrastar bulos difundidos en redes sociales, plataformas que resultaron, por demás, las principales vías de difusión de las noticias falsas (figura 4).

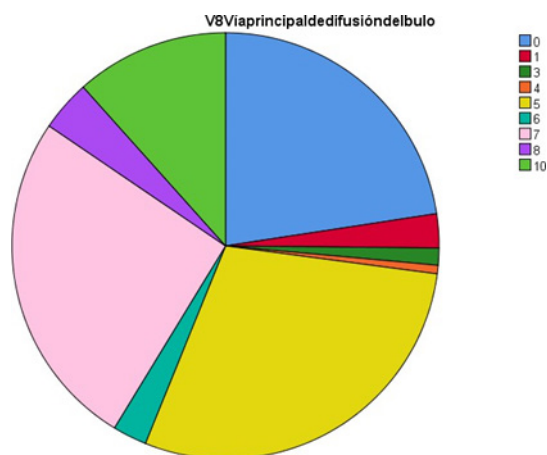


Figura 4. (V8): Vía principal de difusión de bulo

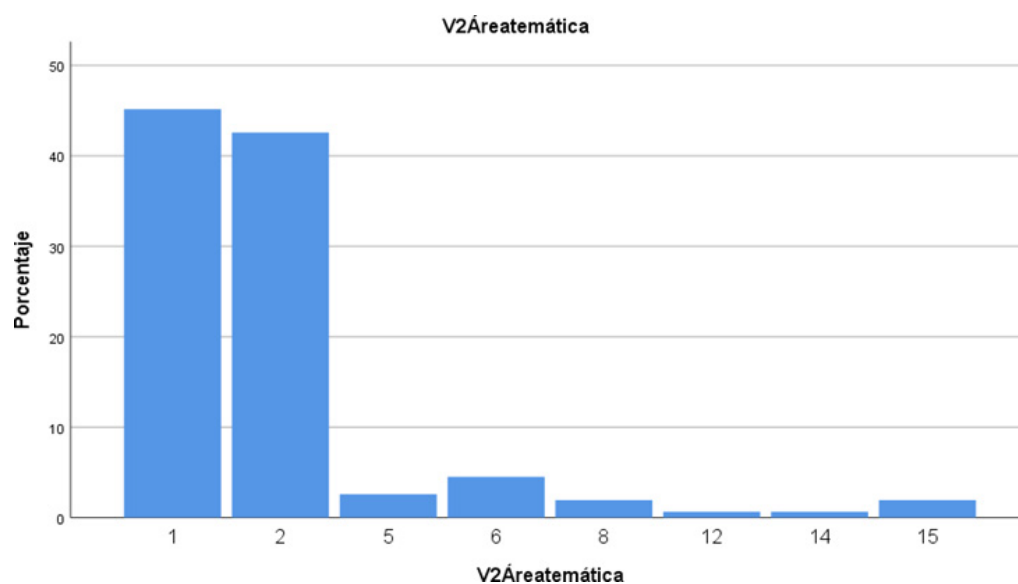


Figura 5. (V2): Área temática

Específicamente Facebook con el 29 % fue la más frecuente, seguido por Twitter, con un 25,8 %. No obstante, debe tenerse en cuenta que sobre todo Chequeado pasaba por alto la explicitación de las vías de difusión de los bulos.

Desde el punto de vista temático, ambos verificadores coincidieron en el tratamiento de 8 bulos, siempre relacionados con la guerra entre Israel y Palestina, que por el impacto internacional ocupó las agendas mediáticas.

El énfasis estuvo en el área política, con 70 de las 155 notas analizadas, seguido del tópico bélico, fundamentalmente referido al agravamiento del conflicto entre Israel y Palestina, lo que representa el 45,2 % del total. Solamente 6 abordaron la guerra ruso ucraniana (figura 5).

Sin embargo, al interior de las agendas de cada uno, se advierten diferentes intereses temáticos. De las 82 notas analizadas por Newtral, 54 tenían vínculo con el conflicto bélico en el Medio Oriente, lo que representa el 65,9 %. Mientras, Chequeado centró su estrategia de verificación en informaciones relacionadas con las campañas electorales, representando el 76,3 % del total de sus notas, en tanto, el periodo analizado coincidió con las elecciones generales de este país.

Tal resultado en el caso del verificador argentino está permeado por la predilección de ciertos tópicos como la salud, en detrimento de otros, como los de tipo religioso, del espectáculo, etc. No obstante, al no accederse al contenido que llega a la redacción, ni conocerse hasta qué punto se valora de esta forma, no existe una certeza absoluta.

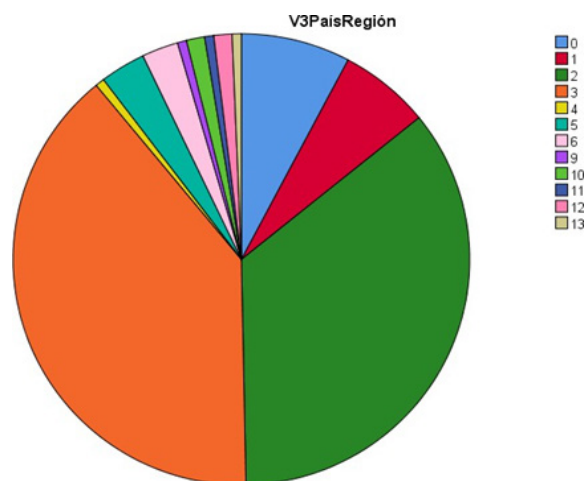


Figura 6. (V3): País Región

Aun cuando se observó diversidad en el interés geográfico de las información en con una representación de 12 países o regiones, el foco principal estuvo en Argentina, con el 39 % de los bulos (figura 6), una cifra que si se analiza al interior de las fake news verificadas por Chequeado ocupan el 79,45 %. Esto ratifica la marcada tendencia del verificador argentino por la agenda local.

Newtral, en cambio, respondió a una cobertura motivada más por el impacto internacional y el componente humano, otorgándole el 52,44 % de sus verificaciones a la región del Medio Oriente, debido al contexto hostil en que se ve envuelto.

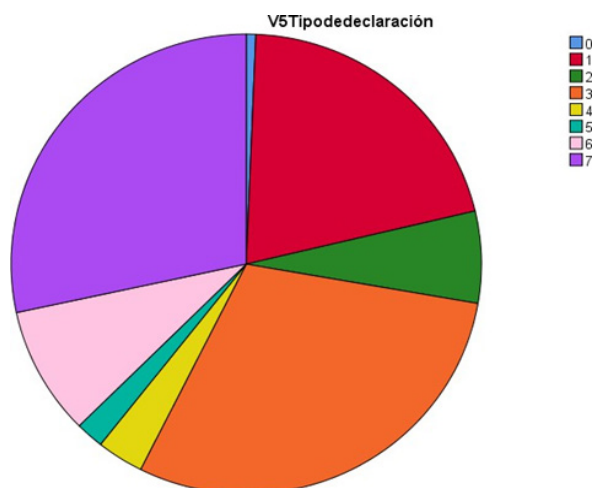


Figura 7. (V5): Tipo de declaración

Esta peculiaridad podría estar motivada por el fuerte activismo que ha protagonizado España en favor del reconocimiento del Estado de Palestina ante la ONU, así como la cercanía geográfica.

Por otro lado, el análisis arrojó una tendencia a la manipulación de datos históricos (figura 7). El 29,7 % de las noticias mostraban ser afirmaciones que aludían a acontecimientos reales, pero que derivaban en tergiversaciones de datos como fechas, ubicación o interpretación de estos.

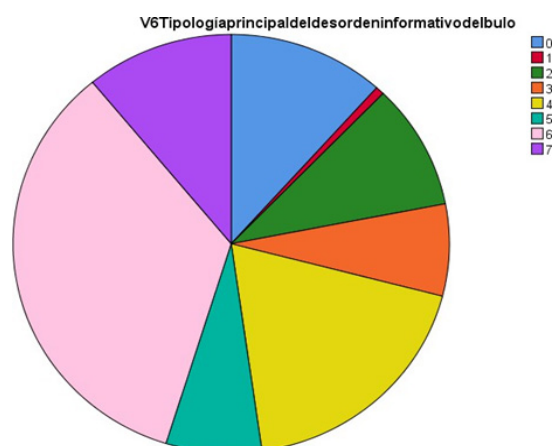


Figura 8. (V6): Tipología principal del desorden informativo del bulo

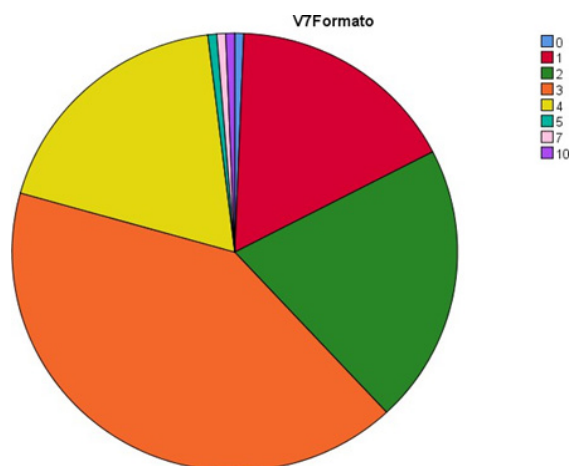


Figura 9. (V7): Formato

Así, el 34,2 % de los bulos analizados empleaba como principal tipología de estrategia desinformativa el falso contexto sobre todo al tratarse informaciones relacionadas con política y habitualmente en vídeo (figuras 8 y 9). Con un 41,3 % fue el formato principal de los bulos, relacionando ideas con imágenes, bien de sucesos completamente alejados en cuanto a tiempo e índole o temporalmente paralelos pero motivados por causas diferentes.

Predominan los bulos creados a partir de recortes de fragmentos audiovisuales, cheapfakes e imágenes de videojuegos. Esta mezcla, según Salaverría (2020) resulta bastante común. En este sentido, Ruiz (2023, comunicación personal) destacaba el peso del contenido emocional para su viralización, por lo que el uso de imágenes siempre resulta llamativo, más impactante sensorialmente y masivo. “Los efectos visuales son los más atractivos para el cerebro y la percepción humana de la realidad” (Fedchenko, en Sánchez del Vas, 2023).

Un elemento curioso de Chequeado devino su tendencia a una rutina de verificación de discursos electorales. En estos casos, la vía de difusión era la emisión televisiva de los argumentos de los candidatos a la presidencia argentina, los cuales se contrastaban en tiempo real por parte del equipo de redacción con expertos y fuentes oficiales.

De esta forma, se advirtieron datos erróneos por exageración y estimaciones numéricas basadas solo en opiniones. En consecuencia, en el caso de este fact checker las estadísticas y comparaciones fueron el principal tipo de declaración analizada con un 43,06 %.

Mientras, de manera complementaria recurre al contenido completamente fabricado, estos casos son comunes al tratarse temas de tecnología, salud o medio ambiente.

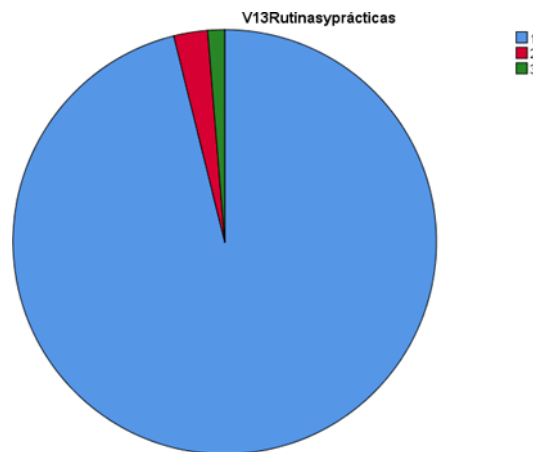


Figura 10. (V13): Rutinas y prácticas

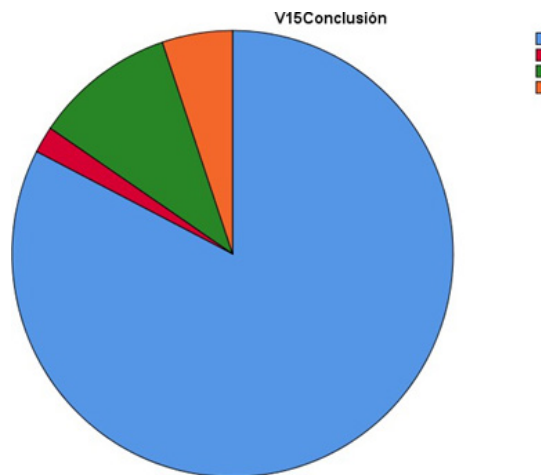


Figura 11. (V15): Conclusión

En cuanto a los modos de verificación, cada uno emprende diferentes niveles hasta culminar en un veredicto que tampoco suele tener las mismas categorías. De ahí uno de los principales conflictos a la hora de comparar metodologías. Chequeado emplea: verdadero, falso, engañoso, exagerado y fuera de contexto, mientras, Newtral: verdadero, verdad a medias, engañoso y falso.

Aunque el 96 % de los trabajos resultaron verificaciones puntuales, en ambos fact checkers encontraron espacio los resúmenes sobre temas virales y notas explicativas. En el caso de Chequeado se hallaron incluso artículos con tips en favor del consumo activo de noticias en redes sociales y la capacidad de detección de bulos por parte de los lectores.

## CONCLUSIONES

La comparación durante un mes de las agendas de verificación de los medios Newtral y Chequeado arrojaron más similitudes que diferencias en materia de rutinas de producción, sobre todo dado, por una tendencia a la mimetización del medio argentino de su homólogo español que va desde el uso de modelos muy semejantes de concluir sus veredictos, hasta las fases y criterios de selección.

El hecho de que formen partes de redes de cooperación, como por ejemplo la IFCN potencia esta característica. Este resultado que afirma la H1, deriva de la fuerte influencia de Newtral en los proyectos de investigación de Chequeado, que si bien supuso un aporte positivo en la consolidación del primer medio de verificación latinoamericano de referencia internacional, actualmente asume de forma acrítica el contenido verificado.

Tal idea se sustenta en la replicación de contenido, el uso notablemente inferior de fuentes de información y la escasa explicitación de metodologías de Chequeado, mientras apuesta por asumir criterio de medios homólogo. En consecuencia, se presenta un tratamiento poco profundo y auténtico de las noticias, y en ocasiones sin triangular.

No obstante, un punto donde se bifurcan es su agenda temática. A excepción de la cobertura a la guerra palestino israelí que sí tuvo presencia en ambos, el impacto que alcanzó en Newtral fue muy superior, atendiendo a valores como proximidad geográfica, viralidad, etc.

Sin embargo, Chequeado demostró un fuerte énfasis en los sucesos nacionales, y cierta reticencia al contenido religioso, deportivo, judicial, marcado por los derroteros de sus líneas editoriales. Este resultado ratifica la hipótesis 2, sugiriendo también la universalización de la agenda de Newtral con respecto al medio argentino.

Por otro lado, aunque ya bastante abordado, se afianzan las redes sociales como plataformas por excelencia para la difusión de bulos y que suponen así el eje de los verificadores. En este análisis la red de mayor impacto resultó Facebook, por su carácter masivo y abierto, pero sobre todo con un alcance superior en América Latina.

El estudio refrendó también la hipótesis 3, en tanto, la verificación durante este mes se centró en datos históricos, a partir de la comprobación de bulos cuya estrategia desinformativa mostraba una tergiversación a lo real por asociaciones erróneas de fenómenos cíclicos o simultáneos, por lo general alejados del contexto donde se difunden.

El análisis comparado de los verificadores Chequeado y Newtral demostró dos caras de la colaboración, una donde efectivamente se contribuye al crecimiento adquiriendo virtudes pero, por otra se aprehenden también prácticas negativas, a la vez que motiva a explorar a profundidad los procesos de selección y políticas editoriales.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Currie Sivek, Susan; Bloyd-Peshkin, Sharon (2028) Where do facts matter? The digital paradox in magazines' fact-checking practices. *Journalism Practice*, 2018, volum 12, issue 4, pages 400-421. doi:10.1080/17512786.2017.1307694
2. Del-Fresno-García, M. (2019). "Desórdenes informativos: sobreexpuestos e infrainformados en la era de la posverdad". *El profesional de la información*, v. 28, n. 3, e280302. <https://doi.org/10.3145/epi.2019.may.02>
3. Elizabeth, J. y Mantzarlis, A. (6 de julio de 2016). The fact is, fact-checking can be better. American Press Institute. <https://bit.ly/3xIAOUN>
4. García Vivero, G., & López García, X. (2021). La verificación de datos en Europa. Análisis de 5 iniciativas europeas: Maldita.es, Newtral, Pagella Política, Les Décodeurs y BBC Reality Check. \*adComunica. Revista Científica de Estrategias, Tendencias e Innovación en Comunicación\*, (nº21), 235-264. DOI: <http://dx.doi.org/10.6035/2174-0992.2021.21.12>
5. Graves, L. (2016). Boundaries Not Drawn. *Journalism Studies*, 19(5), 613-631. <https://doi.org/10.1080/1461670x.2016.1196602>
6. Markowitz, D. M., Levine, T. R., Serota, K. B., Moore, A. D. (2023) Cross-checking journalistic fact-checkers: The role of sampling and scaling in interpreting false and misleading statements. *PLoS ONE* 18(7): e0289004. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0289004>
7. Míguez-González, M. I., & Dafonte-Gómez, A. (2022). La labor de verificación de los fact-checkers iberoamericanos en Facebook: análisis de las temáticas de la desinformación. En VIII Congreso Internacional de la AE-IC. \*COMUNICACIÓN Y CIUDAD CONECTADA\*, BARNA, 28 de junio al 1 de julio de 2022.
8. Molina Cañabate, J. P., Sánchez Duarte, J. M., & Magallón Rosa, R. (2021). Desinformación y fact-checking: durante el primer año de COVID-19 en España. El caso de Newtral, publicado en *El progreso de la comunicación en la era de los prosumidores* / coord. por Manuel Blanco Pérez, 2021, ISBN 978-84-1377-644-6, págs. 40-62
9. Salaverría, R., Buslón, N., López-Pan, F., León, B., López-Goñi, I., & Erviti, M.C. (2020). Desinformación en tiempos de pandemia: tipología de los bulos sobre la Covid-19. *El profesional de la información (EPI)*, 29(3) <https://doi.org/10.3145/epi.2020.may.15>
10. Sánchez del Vas, R. (2023). Europa en tiempos de posverdad: análisis comparado de los bulos sobre la pandemia de la COVID-19 y la guerra entre Rusia y Ucrania. Tesis de Maestría, Universidad Carlos III.
11. Sánchez Illán, JC (2021) La desinformación en la UE en los tiempos del covid-19. Editorial Tirant lo Blanc
12. Waisbord, S. (2018). Truth is what happens to news. *Journalism Studies* 19 (13): 1866-1878.
13. Wardle, C. & Derakshan, H. (2017) Information Disorder: Toward an interdisciplinary framework for research and policy making, Council.

## FINANCIACIÓN

Ninguna.

## CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

## CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

*Conceptualización:* Gabriela Sánchez Pérez.

*Curación de datos:* Gabriela Sánchez Pérez.

*Análisis formal:* Gabriela Sánchez Pérez.

*Investigación:* Gabriela Sánchez Pérez.

*Metodología:* Gabriela Sánchez Pérez.

*Administración del proyecto:* Gabriela Sánchez Pérez.

*Recursos:* Gabriela Sánchez Pérez.

*Software:* Gabriela Sánchez Pérez.

*Supervisión:* Gabriela Sánchez Pérez.

*Validación:* Gabriela Sánchez Pérez.

*Visualización:* Gabriela Sánchez Pérez.

*Redacción - borrador original:* Gabriela Sánchez Pérez.

*Redacción - revisión y edición:* Gabriela Sánchez Pérez.